UN QUINTO Y UN PARVULO.

COMEDIA EN UN ACTO.

Escrita en francés por Mr. Melesville.

(Arreglada por D. M. A. Lasheras.)

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID EN EL TEATRO DEL PRINCIPE EL DIA 23 DE AGOSTO DE 1842.

ACTORES.

D. MODESTO, Agente de Negocios.	Don L. FABIANI.
JUAN QUIÑONES, soldado.	Don A. GUZMAN.
CANUTO, portero	Don J. LLEDÓ.
JACOBA, criada de D. Modesto.	Doña C. CORCUERA.
SINFOROSA, nodriza.	Doña G. LLORENTE.

La escena es en Madrid en 1835.

ACTO UNICO.

El teatro representa un salon. A la izquierda del público, en el primer bastidor, un balcon; en el segundo, una puerta que conduce al comedor. A la derecha una papelera, y al lado una puerta secreta. Puerta de entrada en el fondo, que da á un corredor. Una chimenea á la izquierda.

ESCENA I.

Al levantarse el telon Jacoba está asomada al balcon.

JACOBA, *sola.*

No me engañé... Juan acaba de llegar con el regimiento que ha entrado hoy... y ya me está rondando la calle... hácia aqui se acerca... (*saludándole*) Adios, Juan! adios: cómo te ha ido?... á mí perfectamente... Qué, quieres entrar?... no puede ser... Lo siento... no estoy sola... Dios mio! se dirige á la puerta... pero qué importa, bien puedo recibirle sin que lo sepan... el amo está fuera, y la Señorita Luisa no sale en todo el dia del cuarto de su abuela...

ESCENA II.

DICHA, JUAN, *asomando la cabeza y riéndose.*

JUAN.

Hay alguien en casa?

JACOBA, *sonriéndose.*

Pues qué yo no soy nadie?

JUAN, *entrando.*

Es verdad!.. Dios te guarde. (*se presenta con levita y chacó; su aire es el de un quinto que á pesar de haber hecho una campaña no ha adquirido aun desembarazo*) Qué guapota se conserva! Dos años hace que no nos vemos!.. y si me lo permites... te daré un abrazo.

La abraza

JACOBA, *observándole.*

Jesus, qué tostado vienes!

JUAN.

Pues qué! te figuras que nosotros los militares gastamos sombrillas?.. y luego con noventa y siete grados de calor á la sombra! en el balometro del Señor Arreamur, segun decian los camaradas de mi escuadra!

JACOBA, *con ironía.*

De veras?

JUAN.

Qué, si por esos campos parece que llueve fuego.

JACOBA.

Pobre Juan! siempre la misma sencillez, el mismo candor!

JUAN.

Sí, fíate! fíate en la Vírgen y no corras! como que soy el mas lince de toda la escuadra!.. Tengo una travesura!.. una viveza!.. y luego un pico que ni de oro, como ellos dicen!.. y cómo se divierten con mis agudezas... cuando comemos me hacen siempre contar algunos cuentos, y se rien como unos tontos, mientras dura el rancho.

JACOBA.

Sí, pero comen mientras tú hablas!

JUAN, *riéndose.*

Con la risa se abre mas el gaznate y enguyen mas pronto...

JACOBA.

Asi estás tan flaco!

JUAN, *suspirando.*

Cuando se tiene el corazon hecho un toston, no se puede engordar.

JACOBA, *con ternura.*

Con que me amas todavía?

JUAN.

Como un desesperado.

JACOBA.

Y me has sido siempre fiel?

JUAN.

Mas que un galgo; pero de qué me sirve la fidelidad, si hasta que no tengas una buena dote no nos podemos unir con lazos insolubles.

JACOBA.

Y no tienes esperanza de poderla adquirir?

JUAN.

Yo?.. si... (*mostrando su uniforme*) Trece cuartos tengo diarios... de los cuales, siete son para el rancho, tres para la masita, y los tres restantes de sobras para las demas necesidades de la vida.

JACOBA.

Y qué dirias si yo me agenciara la dote que necesitamos?

JUAN, *sorprendido.*

Cómo?

JACOBA.

Silencio! este es un secreto que la menor imprudencia puede revelar, esponiéndome ademas á perderlo todo y á ser despedida.

JUAN.

Despedida? Esplícame... pero á quién sirves?.. cómo te hallo aqui?

JACOBA.

Mi madrina me ha proporcionado esta casa, en la que estoy sirviendo á D. Modesto Rubores, antiguo agente de negocios, muy rico, que ha hecho toda su fortuna con una fábrica de jabon...

JUAN.

Y que no dejará de darte alguno. Has visto qué agudezas tengo?..

JACOBA.

Buen genio tiene D. Modesto! Jesus, si supiera que yo tenia relaciones con alguien, y que le habia recibido en casa...

JUAN, *con inquietud.*

Pues qué está aqui el Señor Rubores?

JACOBA.

No, hasta dentro de cuatro dias no debe volver... pero no hay que fiarse, porque el portero es muy charlatan, y puede comprometerme... márchate, y no vuelvas hasta que yo te avise.

JUAN, *sorprendido.*

Con que no quieres que venga de cuando en cuando para que pasemos el tiempo como dos tortolitas?

JACOBA.

Ya veremos, y si insistes en que nos casemos...

JUAN.

Cómo si existo!.. con mas virulencia que nunca!

JACOBA.

En ese caso es preciso que me obedezcas sin chistar!.. y que te sujetes á las condiciones que voy á imponerte. La primera es que no pronuncies jamás mi nombre, ni decir á nadie que me conoces, á nadie, lo oyes?.. Y la segunda, que veas lo que veas, ni oigas lo que oigas, jamás me hagas ninguna pregunta.

JUAN, *rascándose la frente.*

Terribles son las condiciones.

JACOBA.

Pues es preciso cumplirlas.

JUAN.

Es un aprendizaje del estado de marido!.. pero en fin, callaré como un muerto! que me trague el infierno si te hago tan siquiera una pregunta. Pero qué diablos significa todo esto?..

JACOBA.

Lindo modo de empezar.

JUAN.

Ah! qué cernícalo soy! Era solo por ver lo que decias.

JACOBA.

Bien! en lo sucesivo cumple tu palabra y márchate ya, antes que alguien te vea.

JUAN.

Tan pronto?

JACOBA.

Ya es muy tarde.

JUAN.

Pues dame un abrazo y desfilo.

JACOBA.

Que atrevidueló!

JUAN.

Uno solo.

JACOBA.

Cuando estemos casados.

JUAN.

Entonces no tiene gracia.

JACOBA.

Vamos, despacha.

JUAN, *abrazándola.*

No tardaré.

En el momento de abrazarla sale Sinforosa por el foro.

ESCENA III.

DICHOS, *y* SINFOROSA *desde la puerta, tosiendo.*

JACOBA, *gritando.*

Ah!

JUAN, *turbado.*

Oh!

SINFOROSA, *aparte.*

Yo tengo la culpa, por no haber llamado!

JUAN, *turbado dirigiéndose á Jacoba.*

Niña, perdone V. porque me he equivocado; al pasar crei que era V. mi prima y... me engañé...

JACOBA, *bajo.*

Que astuto!

SINFOROSA.

Si ha sido equivocacion no hay ofensa!.. A mí me ha sucedido otro tanto muchas veces, y jamás me he incomodado porque me abrazen y aun me besen... (*mirando á Juan*) Qué gallardo es este militar!

JACOBA, *resentida y aparte.*

Quien le ha dado vela para este entierro! (*dirigiéndose á Sinforosa*) A quién busca V?

SINFOROSA.

Soy Sinforosa Pechugones... ó Pechugones, que es mas corto, y es como generalmente me llaman...

JACOBA, *interrumpiéndola.*

Ah! está bien!

SINFOROSA.

Acabo de llegar de la Alcarria... catorce leguas de aqui...

JACOBA, *impidiéndola que continúe.*

Está bien! está bien!

SINFOROSA, *con aire de inteligencia.*

Con el objeto consabido...

JACOBA, *impaciente.*

Ya lo sé, ya lo sé. (*bajando la voz*) No le han encargado á V?..

SINFOROSA.

El secreto mas impermeable! Por eso no he desplegado mi boca...

JACOBA, *indicándola que se siente.*

Soy con V. al momento.

SINFOROSA, *mirándose á un espejo.*

No tengo prisa... (*mirando á Juan*) Pocos militares he visto tan gallardos como este jóven...

JUAN, *en voz baja.*

Qué esfinge es esta?

JACOBA, *con el dedo en los labios.*

Silencio!

JUAN, *bajo.*

Ah!.. estaba distraido!.. Con que voy á desfilar!.. pero con una condicion: (*señalando al balcon*) que te has de asomar á ese balcon esta noche á las doce, para que tengamos un ratito de parola.

JACOBA, *bajo.*

Desde el balcon!

JUAN.

Si, dentro de una hora entro de guardia ahi enfrente, y puesto que tu amo está fuera... No me vengas con endróminas... Es preciso, indispensable. (*viendo que vacila*) Si no, tomo la casa por asalto.

JACOBA.

Vamos, calavera! lo pensaré. (*bajo*) Veremos.

JUAN, *aparte.*

Ya es mia. (*alto y con importancia*) Niña, perdone V. que la haya equivocado con mi prima... porque al fin, como dicen los romances. (*con galanteria*) Es muy fácil estraviarse entre... dos capullos.

SINFOROSA, *saludando con agradecimiento.*

Gracias, amigo, gracias... (*aparte*) Estos

militares son deliciosos, divinos.

Vase Juan por el foro.

ESCENA IV.

JACOBA, SINFOROSA.

SINFOROSA, *viendo salir á Juan.*

Qué gracia! qué finura!

JACOBA.

Yo esperaba á V. esta mañana. En qué ha consistido la tardanza?

SINFOROSA.

En qué ha de ser! Que la maldita galera en que venia, se ha roto cuatro veces.

JACOBA.

Dios mio! Y le ha sucedido algo?

SINFOROSA.

A él? Oh! nada... angelito... está tan guapote... tan alegre... el vivo retrato de su padre.

JACOBA.

Pues qué le conoce V?

SINFOROSA.

Yo no, pero lo supongo!.. Pues y los ojos!.. Son dos gateras!.. enteramente como su mamá!

JACOBA.

Luego sabe V. quien es?

SINFOROSA.

Nada de eso! pero es lo que generalmente sucede... y es muy estraño. De los veinte y siete párvulos que he alimentado á mis pechos, porque soy nodriza desde mis verdes años... es una vocacion... he visto siempre que los niños se parecen á sus madres, y las niñas á sus padres, escepto algunos que no se parecen ni á uno ni á otro. Y hay muchos ejemplares, pero son caprichos de la naturaleza.

JACOBA, *sonriendo.*

Yo espero que el nuestro...

SINFOROSA.

Ah! es tan mono! tan bien criado! limpio como los oros, y á los seis meses bien conoce V. que esta cualidad es muy recomendable; en fin, jamás tengo necesidad de llevar jabon en el bolsillo.

JACOBA.

Y á dónde lo ha dejado V?

SINFOROSA.

En casa de un paisano mio, el pastelero de la esquina... el angelito tenia sueño, y se ha quedado dormidito, rendido del viaje.

JACOBA.

Ha cumplido V. las instrucciones que se le dieron?

SINFOROSA.

Al pie de la letra, porque le aseguro á V. que estaba impaciente por conocer los padres del angelito. Por lo demas, puede V. descuidar porque la muger del pastelero ha quedado encargada del niño y nada le faltará.

JACOBA, *bajo.*

Bien! Ya sabe V. que su nacimiento...

SINFOROSA, *bajo y con intencion.*

Es un misterio...

JACOBA, *bajo.*

Que nadie debe conocer...

SINFOROSA, *bajo.*

Pero que alguno puede adivinar...

JACOBA.

Cómo?

SINFOROSA, *tocándola con el codo.*

Callaré, callaré... pero... (*señalandole con el dedo en la cara*) Desde aqui... hasta aqui... idéntico... la cara de su madre!..

JACOBA.

Qué dice V?

SINFOROSA.

Vamos, entre nosotras no puede haber nada oculto. Ah! y como yo conozco tantos semejantes percances! Ya se vé, los obstáculos... la ridiculez de los amos... que no quieren comprender las debilidades humanas... á propósito de debilidades. Sabe V. que aun no he comido, y tengo mas hambre que un esclaustrado?.. Si hubiera por ahi algun capon ó alguna cosa asi ligera, me alegraria infinito...

JACOBA.

Si, entre V. en el comedor (*señalándo la puerta de la derecha*) y sobre una mesa encontrará V. un pollo fiambre y una botella de vino de Jerez, y asi que haya V. concluido, puede V. salir por la puerta de la cocina para que nadie la vea.

SINFOROSA.

Ya comprendo.

JACOBA, *señalando una llave que está colgada junto á la chimenea.*

Ah! tome V. esa llave...

SINFOROSA.

Bien!..

JACOBA, *señalando á la izquierda.*

No olvide V. volverse por el jardin, y espéreme V. alli... (*suspirando*) Asi podrá su madre venir de cuando en cuando á darle un abrazo.

SINFOROSA, *aparte y mirándola.*

Ah! Ya comprendo!.. es su hijo... Oh! qué monstruos son todos los hombres! (*con interés y alto*) El reparará sus faltas, y todo se arreglará, sí, todo se arreglará.

JACOBA.

Cómo?.. Cree V. acaso?.. Pero no importa... márchese V. á tomar un refrigerio, no sea que nos sorprendan aqui. (*se dirige á abrir la puerta de la derecha*)

SINFOROSA, *aparte.*

Ella es! ya lo habia yo sospechado!.. Pero no me basta conocer la madre... ahora es preciso saber quien es el padre... angelito! El corazon se me parte...

JACOBA, *empujándola.*

Pronto, que siento pasos.

SINFOROSA.

Ah!

Vase.

ESCENA V.

JACOBA, *escuchando en el fondo.*

Crei que subian. (*dirigiéndose á la derecha*) No: es esa charlatana con sus disparatadas suposiciones... Y no puedo ustificarme de sus sospechas, porque he jurado á mi pobre Señorita sacrificarme antes que hablar. (*arreglando los muebles*) Ah! si su padre llegára á traslucir que un jóven militar debe casarse con la Señorita, tan luego como esté mas adelantado en su carrera... buena danza se armaria!.. Y en verdad que hace algun tiempo que no recibímos noticias suyas... Si habrá muerto en alguna accion? Eso solo nos faltaba! Dios mio! solo de pensarlo me estremezco! Ahora tendrá siquiera mi Señorita el consuelo de ver y abrazar á su hijo... (*escuchando asustada*) Dios mio! qué oigo! no ha parado un carruaje á la puerta? (*mirando por la ventana*) Es mi amo! misericordia. (*turbada*) Por qué habrá acelerado su regreso?.. Y la Señorita que nada sabe... y la nodriza... y el niño. . Ah! corramos á...

Se abre la puerta del fondo y aparece D. Modesto.

MODESTO, *desde fuera.*

Está bien; luego marchará el carruage.

JACOBA, *deteniéndose.*

Ah!

ESCENA VI.

D. MODESTO, JACOBA *y* CANUTO, *que trae un cesto en la mano y un par de pistolas. D. Modesto en traje de viaje, trae algunos paquetes debajo del brazo.*

MODESTO, *deteniéndose y mirando á Jacoba.*

Buenas noches, Jacoba! (*notando su turbacion*) qué tiene esta muchacha!.. (*á Canuto que habrá encendido una vela*) Deja las pistolas sobre la chimenea y ve á descargar el equipage.

Váse Canuto.

JACOBA, *turbada.*

Nada, Señor... la alegria... la sorpresa... como estábamos tan agenas de que regresase V. tan pronto... Y V. biene bueno? El viaje ha sido... (*aparte*) no se lo que digo.

MODESTO, *dejando los paquetes.*

Si, sí... no esperaba concluir tan pronto... pero todos mis asuntos quedan ya arreglados, y he querido volver antes del dia que dije, solo por sorprender agradablemente á mi querida Luisa, á quien no puedo olvidar un momento...

JACOBA.

Una sorpresa... Eh?.. Pues lo consigue V... porque la Señorita... no esperaba tener tan pronto el placer...

MODESTO, *bajo y muy contento.*

Pues mas se ha de alegrar cuando sepa lo que la traigo.

JACOBA.

Algun regalo tal vez?..

MODESTO.

No... Algo mejor... le traigo (*bajando la voz*) un marido!.. que debe llegar aqui dentro de muy pocas horas...

JACOBA, *sorprendida.*

Un marido!..

MODESTO.

Sí, el hijo de mi corresponsal... un jóven de brillante porvenir... y buen mozo! cinco pies y once pulgadas... Ya está todo convenido.

JACOBA.

Dios mio! Qué va á ser de nosotras!

MODESTO, *tomando la luz de encima de la chimenea.*

Avisa al instante mi llegada á mi hija y á mi madre, y diles que corro á darles un abrazo... Guardaré antes estos billetes de banco en la papelera y voy allá sin detenerme. (*poniéndose el dedo en la boca*) Cuidado con decir algo de lo que acabo de confiarte!

Saca del bolsillo algunos papeles y una cartera.

JACOBA.

Oh! descuide V., que no le quitaré el placer de ser el primero que dé tan grata noticia. (*vase por el fondo mirando con desconfianza hácia la derecha*) Dios mio! Quien habia de sospechar tan terrible contratiempo!..

ESCENA VII.

D. MODESTO *y despues* CANUTO.

MODESTO, *guardando los papeles y la cartera en la papelera.*

Todo me sale á medida de mi deseo... El muchacho es un escelente partido, y si no hubiera podido atraparlo para mi hija, confieso que no me hubiera hecho maldita la gracia... Pronto me veré libre de ese cuidado, que no deja de molestarme. No porque desee separar de mi lado á mi querida Luisa, nada de eso; pero una muchacha bonita, es mercancia muy espuesta á averias... y yo no podria sobrevivir á la menor sospecha que pudiera empañar el siempre bien conservado honor de los Rubores.

CANUTO, *entrando con una caja de carton en la mano.*

Señor!

MODESTO, *cerrando la papelera y guardándose la llave.*

Quién es? Ah! eres tú Canuto! Qué traes ahi?

CANUTO, *con misterio.*

Una caja de carton que han dejado en la portería... No ha encargado V. una gorra de encaje?

MODESTO.

Una gorra de encaje, para mí?.. estas borracho?

CANUTO.

Ya lo decia yo, si fuera un gorro de dormir!..

MODESTO, *leyendo en la caja.*

«Para la Señorita Luisa...» Estúpido, si es para mi hija!.. Quién enviará esto?.. Ah! ya caigo, sin duda es un regalo de mi futuro yerno... Vamos, ha querido anunciarse con una galantería... No es mal golpe para un Señorito de provincia... Veamos si ha tenido buen gusto...

Abre la caja.

CANUTO, *levantando la cubierta.*

Ah! es un regalo muy delicado!

MODESTO, *mirando lo que contiene la caja.*

Bien!.. perfectamente!.. Pero qué es esto?.. Un papel?.. Habrá sido capaz de enviar la cuenta!.. semejante grosería!.. (*mira la carta*) Dios mio! (*bajo*) una carta... (*á Canuto*) Déjame!

CANUTO, *tomando la caja.*

La llevo al cuarto de la Señorita?..

MODESTO, *empujándole.*

No, de ningun modo; guárdala hasta nueva órden... Véte, cierra la puerta, y dí á todo el mundo que no estoy en casa.

Vase Canuto llevándose la caja.

ESCENA VIII.

MODESTO, *solo.*

Una carta!.. para mi hija!.. No sé lo que me pasa!.. No puedo creer que Luisa sea cómplice de semejante infamia... No, muy seguro estoy de ello... (*leyendo*) «Querida Luisa: Acabo de llegar con mi regimiento... (*interrumpiendo la lectura*) Un militar!.. (*leyendo*) y me valgo de este medio para avisártelo y tener noticias tuyas... Muchas cosas tengo que decirte, querida mia! (*interrumpiéndose*) Bien! muy bien! (*leyendo*) Segun acabo de saber tu padre está fuera, y por si es cierto, esta noche estaré á las doce debajo del balcon del gabinete. (*señalando al balcon de la derecha*) De este balcon! (*continuando*) Si á dicha hora está abierto, será señal de que me esperas como otras veces... (*hablando*) como otras veces!.. (*leyendo*) para estrecharte contra mi apasionado corazon.» (*abatido*) No firma! (*dejándose caer en un sillon*) Como otras veces!.. Luego es claro que no es la primera

vez que se ven! Luego mi hija es culpable! Oh, desgraciada! (*con furor*) Oh! rabia... y el otro pobre llegará hoy para casarse con ella... Vamos, yo voy á perder el juicio. (*levantándose*) Tal vez no sea mas que un devaneo, un pasatiempo, y el corazon no esté interesado. Ese infame habrá empleado todos los medios imaginables para seducirla... la habrá alucinado tal vez con su arrogante figura... con su elocuente lenguaje... pero yo la salvaré del hondo precipicio... Silencio!.. (*mira el reloj*) Las once y media, y á las doce debe venir; esperemos por si aun es tiempo...

ESCENA IX.

DON MODESTO *y* JACOBA *por el foro.*

JACOBA.

Señor...

MODESTO, *volviéndose sorprendido.*

Qué quieres?

JACOBA.

La Señorita va á bajar... está tan impaciente por darle á V. un abrazo que...

MODESTO.

Es inútil, porque voy á subir á su cuarto... (*con intencion*) Pero ahora me acuerdo... que no me esperen á cenar, porque voy á salir y no volveré hasta bien tarde... tengo que hablar esta misma noche con mi consócio, de un asunto muy urgente, y como mañana temprano se marcha á Valencia, quiero verle antes de su partida. Jacoba, no olvides que estos barrios estan muy retirados del centro, y es preciso tener mucho cuidado con las puertas.

JACOBA, *temblando.*

Descuide V...

MODESTO, *aparte.*

Espiemos á esta bribona, porque sospecho que está en la intriga... (*alto*) Vaya, hasta luego...

Vase por el fondo llevándose la luz que alumbraba la escena.

JACOBA.

Me ha mirado de un modo que me ha aterrado... Si sospechará algo? no, el miedo me hace ver visiones .. la nodriza debe haberse marchado hace mucho tiempo, y no tengo por qué temer... mientras que el amo está en casa de su consócio, le avisaré que permanezca en la posada hasta nueva órden y que no salga con el niño á ninguna parte... (*suenan en los cristales del balcon algunas piedras*) Dios mio, van á romper las vidrieras! (*se asoma al balcon*) Ah! es Juan que habrá entrado ya de centinela y se está entreteniendo en apedrear los cristales para que yo me asome... Pues se equivoca... (*se oye un golpe mas fuerte*) No va á dejar cristal sano. (*abriendo los cristales y hablando en voz baja*) Quieres estarte quieto?.. buen modo tienes de cumplir con tu obligacion..

JUAN, *desde fuera.*

Por qué no te has asomado antes? Una hora hace que te estoy haciendo señas.

JACOBA.

Esta noche no podemos hablar. Es imposible...

JUAN.

Imposible! Yo te probaré lo contrario. Verás como en un salto...

JACOBA.

Guárdate muy bien de hacerlo...

JUAN.

Que me guarde?..

JACOBA.

Cuidado con que lo intentes, pues qué, no hay mas que escalar asi una casa?..

JUAN, *se oye mas cerca.*

No será la primera que asalto.

MODESTO, *entrando con cautela por la puerta del fondo, con una linterna en la mano, aparte.*

Qué ruido es este?..

JACOBA, *á Juan.*

Cuidado con lo dicho!

JUAN.

Mi fuerte son los asaltos. Ya verás, ya verás.

MODESTO.

La voz de un hombre!.. El es sin duda.

Pone la linterna sobre la chimenea, volviendo la luz hácia el foro.

JACOBA, *en la ventana.*

Ya he dicho que esta noche es imposible, porque ha venido el amo... y todo ha variado...

Modesto la coje repentinamente por el brazo.

JACOBA, *asustada.*

Ah!..

MODESTO, *en voz baja.*

Silencio!.. (*conduciéndola al fondo*) Silencio digo...

JUAN, *asomando la cabeza por el balcon.*

Crees que le tengo miedo?

JACOBA, *aparte.*

Dios mio!

D. Modesto hace salir á Jacoba por el fondo y echa la llave.

ESCENA X.

D. MODESTO, *á un lado del teatro,* JUAN, *en el balcon con chaqueta, gorra de cuartel y cartuchera.*

Ya estamos en la brecha... sin duda creiste que me faltaría valor... pero quia!.. (*para si, y entrando*) Al fin no hay tanta esposicion, porque en este sitio y á estas horas no pasa ni una mosca... Ademas, he tenido la precaucion de dejar dentro de la garita mi fusil y mi capote, colgado en la baqueta... y cualquiera creerá que el centinela está parapetado por causa del frio... Asi como asi, basta con un centinela como el que he dejado para guardar ese puesto.

MODESTO, *aparte.*

Un soldado!.. Un simple soldado!.. Oh! qué infamia!.. Es posible que una jóven tan bien educada, se haya obcecado hasta tal punto!..

JUAN, *estendiendo el brazo sin ver.*

Dónde se habrá metido?

MODESTO, *cogiendo una pistola y observando á Juan.*

Si le mato, aparecerá mas interesante á los ojos de mi pérfida hija...

JUAN.

A dónde estás, paloma mia?

MODESTO, *aparte.*

Mejor será humillarlo, haciéndole aparecer como un malvado... (*despues de reflexionar*) Escelente idea!

JUAN, *acercándose.*

No te diviertas en hacerme jugar á la gallina ciega. Vamos, dónde estas?

MODESTO, *poniéndose delante de él y presentándole la pistola.*

Aqui!

JUAN, *retrocediendo.*

Oh!

MODESTO, *en la misma actitud.*

Silencio!

JUAN, *aturdido.*

Alto la patrulla!.. Cabo de guardia!..

MODESTO.

Silencio, repito, ó te abraso las entrañas.

JUAN.

Callaré... por hacer un servicio al ejército, que perderia con mi muerte un valiente militar... (*aparte*) El miedo me asesina...

MODESTO, *tomando la linterna.*

Qué hacia V. aqui?

JUAN, *con afectada tranquilidad.*

Yo le diré á V... me... paseaba por la calle... tomando el fresco... y al mirar á ese balcon, crei que una jóven que estaba en él asomada, era mi prima... una prima mia... y entré sin cumplimientos... á saludarla... (*queriendo irse*) Pero me he equivocado, y Dios guarde á V...

MODESTO, *deteniéndole.*

Eh!.. Quiere V. decirme quién es?

JUAN, *enseñando su trage.*

Que quien soy? Pues hombre, el traje no me parece muy dudoso...

MODESTO, *con sentimiento.*

Si... demasiado lo conozco... Es posible, Dios mio!.. (*acercándole la luz á la cara*) Y es feo!

JUAN, *aparte y confuso.*

Por qué me mirará de ese modo?

MODESTO, *mirándole.*

Si es un demonio! (*acercándose á él*) Cada vez me parece mas horrible!

JUAN.

Tan bonito se cree V?

MODESTO.

Qué nariz! qué ojos! qué facha! vamos, no puede ser mas feo...

JUAN, *enfadado.*

Y V. es espantoso. Habrase visto cernícalo mas escrupuloso...

MODESTO.

Estoy por saltarle á V. la tapa de los sesos para enseñarle á...

JUAN.

Perdone V... nada me enseñaría V. con eso, porque yo tengo los cascos muy duros...

MODESTO.

Pero tengo otro medio para conseguir mi objeto.

JUAN.

Cualquiera que sea, desde luego le prefiero...

MODESTO.

Acabemos de una vez.

JUAN.

Eso mismo digo yo.

MODESTO, *mostrándole la linterna.*

Tome V. esta luz.

JUAN, *aparte.*

Vamos... Será para que no me rompa la cabeza al salir: (*tomando la luz*) aunque feo, es atento... (*saludando*) Muy buenas noches...

MODESTO, *deteniéndole y presentándole la pistola.*

Si da V. un paso mas, lo asesino!..

JUAN, *inmóvil y aparte.*

Qué diablos quiere este hombre!

MODESTO.

Ve V. esa papelera?..

JUAN, *confuso.*

Si Señor, es muy bonita! muy linda...

MODESTO.

Pues ábrala V.

JUAN, *asombrado.*

Que la abra?..

MODESTO.

Si Señor.

JUAN.

Deme V. la llave.

MODESTO.

No la tengo.

JUAN, *se vuelve para marcharse.*

Pues voy á mandar hacer una al instante...

MODESTO, *apuntándole.*

Eh! quieto! Para nada se necesita. Descerrájela V.

JUAN, *sorprendido.*

Que la descerraje?

MODESTO.

Si Señor. (*apuntándole*) Acaso no hablo yo claro...

JUAN.

Como un papagayo. (*aparte*) Está visto: cree que soy cerrajero.

MODESTO, *impaciente.*

Vamos presto...

JUAN, *dudando.*

Cree V. que es tan fácil hacerlo como decirlo? Yo no tengo ningun instrumento...

MODESTO.

Tiene V. alguna navaja?

JUAN, *registrandose.*

Si, con la que pelo las naranjas...

MODESTO.

Buena es para saltar la cerradura... (*cogiéndole la linterna*) Yo alumbraré á V...

JUAN, *tratando de abrir y aparte.*

Vaya una rareza... (*haciendo esfuerzos para abrir*) Qué fuerte está la maldita!

MODESTO.

Qué torpeza! Meta V. bien la punta y apóyela V. arriba... bien... ahora un golpe...

Abre la papelera.

JUAN.

Tiene V. razon... quiere V. que le abra alguna otra cosa?

MODESTO.

Este cajon...

JUAN.

Este? (*tirando de un cajon*) Esto es muy fácil... de estos abriré cuarenta en dos minutos...

MODESTO.

No hay ahí una cartera?

JUAN.

Encarnada?

MODESTO.

Abrala V.

JUAN, *para sí.*

Abra V., abra V.; este hombre todo lo quiere de par en par.

Abre la cartera.

MODESTO.

Cuántos billetes de banco contiene?

JUAN, *aparte.*

Ahora cree que soy su cajero. (*los cuenta*) Cuatro.

MODESTO.

Cuatro de á cuatro mil reales? Puede V. guardárselos.

JUAN, *asombrado.*

Cómo?

MODESTO.

Que se los guarde V. Pues qué no hablo yo el español? (*amenazándole*)

JUAN.

Sí Señor, y muy claro! pero el asunto no merece tomarlo tan á pecho... (*guardándose los billetes*) Diez y seis mil reales por abrir una papelera! Si será este el precio corriente en Madrid... (*con alegría*) En fin, no ha sido mal encuentro!.. Me alegro mucho haber conocido á V... y le doy muchas gracias...

MODESTO.

No hay por qué... Ahora voy á dar parte á la policía para que le prendan á V...

JUAN, *asombrado.*

Cómo?

MODESTO.

V. ha escalado mi casa y violentado mi papelera para robarme diez y seis mil reales...

fractura, robo y escalacion de noche... el delito es tan evidente como la luz del dia!..

JUAN.

Qué oigo? y se atreverá V., viejo Caifás?.. pero eso es una broma...

MODESTO.

Cómo broma?..

JUAN, *conmovido.*

Yo soy un jóven honrado, incapaz de semejante infamia...

MODESTO.

Eso lo decidirá la justicia.

JUAN.

La justicia. Ahí tiene V. sus diez y seis mil reales, seductor de la inocencia... Ahí los tiene V., porque de verlos solo me horrorizo... V. ha querido seducirme...

MODESTO.

Sí, necesitaba que apareciese V. como un malvado, como un ladron, para que nadie pueda interesarse por V. sin creerse deshonrado, escarnecido, humillado... (*contemplándole con amarga sonrisa*) Ya estoy contento! Ya soy dichoso! Ahora solo verán en V. un miserable, un infame que reclamará la justicia á quien corro á dar parte.

JUAN, *queriendo marcharse.*

Cree V. que seré tan bobo que la espere aqui tranquilamente? Pues está V. muy equivocado!..

MODESTO, *presentándole la pistola.*

Cuidado con dar un paso.

JUAN, *furioso.*

Y no tengo aqui mi charrasca para romperle la crisma!

MODESTO.

No intente V. escaparse, porque al menor movimiento... gritaré: ladrones!.. y no faltará quien le eche á V. mano... (*aparte*) Al fin he salvado á mi hija!..

Vase.

ESCENA XI.

JUAN, *solo, dejándose caer en una silla.*

Que infame antrepófago!.. Quién ha visto abusar tan pérfidamente de la inesperencia, para despues... (*se oye el cerrojo*) Me ha encerrado!... pero no importa, saldré por donde he entrado... si, me volveré á mi centinela, y ojalá nunca la hubiera abandonado! He aqui el castigo del cielo por haber enfringido la Ordenanza!.. Pero desfilemos antes que vuelva ese energuméno... (*mirando por la ventana*) Válgame S. Restituto! Ahora si que la he hecho buena! Mi Coronel, ni mas ni menos, se está paseando tranquilamente por delante de la garita... Admirado debe de estar al ver mi inmovilidad. (*como si le hablase*) Mi Coronel, perdone V. S., desde aqui no he cesado de guardar mi puesto... (*agachándose rápidamente*) Jesus, pues no ha mirado hácia aqui!.. Y cómo bajo yo ahora? Si ve que me descuelgo como un mico, verá que el centinela no estaba en su puesto.... No hay remedio, me forman consejo de guerra y me fusilan como un pajarito! Estoy completamente cercado... Y todo, por qué? por hacer escaramuzas y echarla de caetito, escalando balcones y buscando lo que no he encontrado .. Vamos, es preciso salir por cualquiera parte, aun cuando sea por el agujero de la llave, y constituirme en mi garita.... (*viendo abrir la puerta de la derecha*) Abren aquella puerta!.. Si será algun ángel que viene á sacarme de tan escabrosa posicion?

ESCENA XII.

JUAN y SINFOROSA, *con una palmatoria en la mano, restregándose los ojos.*

SINFOROSA.

Yo no sé que hora será ya!..

Pone la palmatoria sobre la chimenea.

JUAN, *aparte.*

Ah! Es la enfinge de antes!..

SINFOROSA.

El jerez se me subió á la cabeza y me quedé un poco adormilada... pero aun será tiempo. . cojamos la llave del jardin que me dejé aqui olvidada y vamos á... (*la toma de la chimenea*)

JUAN, *aparte.*

Si será de la casa?

SINFOROSA, *aparte, mirando á Juan.*

Ah! Es el jóven que vi aqui antes! Pues insisto en lo dicho: es un gallardo militar.

JUAN, *aparte.*

Esta debe saber las entradas y salidas...

SINFOROSA, *aparte.*

Cómo me mira! Vamos, le he dado flechazo.

JUAN, *cojiéndola por la cintura.*

Diga V. pimpollo!..

SINFOROSA, *aparentando sorpresa.*

Ah! Jesus! cómo me he asustado!

JUAN, *aparte.*

Angelito!

SINFOROSA.

Cuando una se figura estar sola, y se encuentra frente á frente con un granadero...

JUAN.

Cazador, para servir á V...

SINFOROSA.

Peor que peor. Mi pudor no me permite semejantes compromisos...

Trata de marcharse.

JUAN, *deteniéndola.*

Un momento! seductora desconocida!..

SINFOROSA, *aparte, congratulándose.*

Seductora desconocida!

JUAN.

Mi suerte está en sus manos de V!..

SINFOROSA, *aparte.*

Bien lo sospechaba yo.

JUAN.

He aqui un hombre que se ha colado en esta casa, solo por estar mas cerca del objeto á quien ama... y poder...

SINFOROSA, *sonriéndose con aire furibundo.*

Seducirle?... No es verdad? picaronazo!..

JUAN.

No eran tan vastos mis planes...

SINFOROSA, *aparte.*

No hay remedio, habla de mi. Estos militares son encantadores!...

JUAN.

Y como no he podido ver á Jacoba...

SINFOROSA, *con sorpresa y disgusto.*

Ah, Jacoba!..

JUAN.

Si!!...

SINFOROSA, *aparte y enfadada.*

No es por mi... Estos militares son montarazes. (*alto y con aspereza*) En fin, qué quiere V? Yo no estoy para perder el tiempo en tonterías. Ya hace mas de dos horas que debia haberme marchado y...

JUAN, *deteniéndola.*

Silencio... no grite V. tanto... Si el amo llega á descubrir nuestro secreto...

SINFOROSA.

Un secreto? Ah! ya caigo! (*aparte*) Este es el padre del niño.... (*alto*) Ah!.. Bribon...

JUAN.

Silencio!...

SINFOROSA.

Que torpeza la mia!.. Yo he debido reconocer á V., aun cuando hubiera sido entre un ejército de 80,000 hombres... Vamos, si es sorprendente!.. (*señalando al rostro de Juan*) Desde aqui, hasta aqui, idéntico, el vivo retrato...

JUAN, *admirado, tocándose la cara.*

Eh?... Desde aqui... hasta aqui? idéntico, á mi... ya lo creo, como que...

SINFOROSA.

Silencio! Quereis perderla?..

JUAN.

Perderla!... á quién?..

SINFOROSA.

Si su amo llegara á saber... Jesus, la mataria!

JUAN.

Matarla!.. su amo... (*aparte*) Que sospecha... Si me la pegará Jacoba.

SINFOROSA.

Yo no estoy muy enterada!... pero (*escuchando*) oigo pasos... yo nada debo decir á V., porque no quiero faltar á las instrucciones que tengo... corro á encerrarme en esta habitacion, con el testimonio secreto... comprende V? (*con intencion*) Con la laña que une dos corazones... (*mirándole*) Veamos, la misma nariz!.. la misma boca; no, no negará la pinta!

Vase por la izquierda cerrando con precipitacion la puerta.

ESCENA XIII.

JUAN, *y luego* D. MODESTO.

JUAN, *solo.*

Ahora empiezo á conocer... Si... no hay duda! el viejo es mi rival! y para perderme, me propuso ese elefante que descerrajara la papelera... y... pero aqui está... (*se abre la puerta, aparte*) Voy á aplastarlo con mi indignacion.

MODESTO, *desde el fondo, aparte y consternado.*

Qué es lo que acabo de saber?.. Deshonrada, y existe la prueba de su vergonzosa pasion!.. Desgraciada!.. (*suspirando*) Ya no hay remedio... Es preciso salvar el honor... reparar su falta. (*alto*) Caballero...

JUAN, *con fiereza.*

Cómo?

MODESTO, *conmovido.*

Ya que me ha robado V. el único objeto de mi ternura, de mi acendrado cariño!..

JUAN, *con sequedad.*

Yo no acostumbro á robar á nadie.

MODESTO.

Debo confesarle á V. que en el primer momento, estaba resuelto á tomar una venganza horrible...

JUAN, *aparte.*

Es feroz este dromedario.

MODESTO.

Pero la desgraciada se ha arrójado á mis pies, y todo me lo ha confiado...

JUAN.

Todo?

MODESTO, *suspirando.*

Todo, caballero!

JUAN, *aparte.*

Vamos, su confesion me desarma... pobre Jacoba!..

MODESTO.

Ya sé que la humildad del grado es la que le ha impedido confiarme... (*mirándole*) En efecto, es imposible encontrar otro mas humilde...

JUAN, *encojiéndose de hombros.*

Qué quiere V., injusticia de la época... Si premiaran el mérito, y sobre todo el valor...

MODESTO, *volviendo la vista.*

Y la fortuna de V. corresponde sin duda?..

JUAN.

Está en completa armonía con el grado.

MODESTO, *esforzándose.*

Está bien!

JUAN.

Pues yo digo que está mal.

MODESTO.

Quiero decir qué no importa! Abra V. esa papelera!

JUAN, *dando un salto.*

Cómo, volvemos á las andadas?

MODESTO.

No, abra V.

JUAN.

Qué abrir, ni que berengena. A mi no me engaña V. dos veces.

MODESTO.

Pero...

JUAN, *gritando.*

Es inútil todo lo que V. haga por desunir dos corazones que se aman...

MODESTO.

Yo no trato de tal cosa!.. En el estado á que hemos llegado, lo que exijo es que el casamiento se verifique en este mismo instante.

JUAN.

Mi casamiento?.. con ella?..

MODESTO.

Es claro!

JUAN.

Ah! qué placer! (*presentándole la mano*) Toque V. esos cinco.

MODESTO, *despues de una pausa.*

Ahora solo tengo que decir á V. que la dote ascenderá únicamente á 5,000 duros en metálico.

JUAN, *fuera de sí.*

Cinco mil duros?.. Vamos, V. se chancea.

MODESTO.

Es la suma que la destiné en tiempos mas prósperos.

JUAN.

No los quiero.

MODESTO.

Cómo!

JUAN.

Despues del disgusto que le he causado á V., jamás aceptaré ..

MODESTO, *aparte.*

Al menos es pundonoroso!

JUAN, *estendiendo la mano.*

Pero si V. lo exije absolutamente...

MODESTO, *aparte y con indignacion.*

Acepta! miserable! (*alto*) Luego que sea de dia, vendrá el escribano y se firmarán los contratos.

JUAN.

Firmar! Ya sabe V. que los soldados no pueden casarse sin licencia de sus gefes. Es preciso escribir á mi coronel.

MODESTO, *señalando á la papelera.*

Pues bien, escriba V.

JUAN, *imitandolo.*

Escriba V... Eso se hace como se dice?

MODESTO.

Cómo?

JUAN, *á media voz.*

El único inconveniente es... que no sé...

MODESTO, *abrumado.*

Dios mio! no sabe escribir.

JUAN.

Pero no se enfade V., porque un cabo de mi escuadra me da leccion cada quince dias, y ya hago palotes con una soltura, con una destreza...

MODESTO, *aparte.*

Misericordia, Dios mio! Un yerno que no sabe escribir... Es preciso apurar el caliz hasta las heces... (*sentándose y alto*) Yo escribiré por V.

JUAN, *dándole un golpe en el vientre.*

Esto es lo que se llama un hombre. Cuando salgamos pagaré á V. una copita; pero V. no lo gastará.

MODESTO.

Qué maneras!...

ESCENA XIV.

DICHOS *y* JACOBA *en el fondo.*

JACOBA, *aparte.*

Es imposible avisar á la nodriza... (*viendo á D. Modesto y á Juan*) Qué veo? Juan aqui todavía?

MODESTO.

Cómo se llama V.?

JUAN, *estirándose.*

Juan Quiñones, alias Ganimedes, á causa de la elegancia de mis formas.

MODESTO.

Qué tormento!

JUAN.

Ladee V. el papel un poco.

MODESTO.

Me enseñará V. á escribir?

JUAN, *sonriéndose.*

No, es una indicacion.

MODESTO.

No es preciso dibujar para pedir á su coronel de V. la licencia para casarse.

JACOBA, *involuntariamente y acercándose.*

Para casarse?..

JUAN, *viéndola.*

Jacoba!

MODESTO, *aparte.*

Esta viene enviada por mi hija á espiar lo que pasa... (*alto*) Qué quieres?

JACOBA.

Será posible que consienta V?

JUAN, *abrazándola.*

Sí, pichona mia, todo está ya arreglado.

MODESTO, *levantándose indignado.*

Qué escándalo es este? Y en mi presencia?

JUAN.

Perdone V., ha sido una distraccion.

MODESTO, *aparte.*

Libertino como todos los de su clase... (*alto y escribiendo el sobre*) El nombre de su coronel de V?

JUAN.

D. Quintin Fernandez.

JACOBA, *aparte.*

Ese es el nombre de nuestro oficial, á quien aguardamos con impaciencia...

JUAN, *continuando.*

Coronel del 7 de línea.

JACOBA.

Cómo! Ya es coronel, y hace un año que solo era capitan?

JUAN.

Pues no ha habido intrigas; su trabajo le ha costado. Si vieras qué valiente es!

MODESTO, *impaciente.*

Qué nos importa su valor!

JACOBA, *aparte.*

Si será suyo el misterioso billete que hemos recibido... Vamos, ahora lo comprendo todo... El amo ha encontrado aquí á Juan, y ha creido que era el...

MODESTO, *levantándose y dándole la carta.*

Diga V. que envien esa carta á su coronel.

JACOBA, *tomándola.*

Yo me encargo de ello.

JUAN, *aparte.*

Qué prisa tiene por atraparme.

MODESTO.

Es igual. (*á Jacoba*) Voy á decirle al portero que te deje salir.

JUAN, *va á coger del brazo á Jacoba para marcharse.*

Perfectamente, yo te acompañaré.

MODESTO, *deteniéndole y separándolos.*

V. no puede salir de esta casa sin haber terminado el asunto de que hemos hablado. Todos los esfuerzos que V. haga serán inútiles.

JUAN, *aparte é inquieto.*

Santa Ursula, y mi guardia!.. Qué dirá el cabo si no me encuentra en mi puesto?..

MODESTO, *aparte y cojiéndole la mano.*

Ya conoce V. que este negocio debe tratarse con sigilo y terminarse lo mas pronto posible... Lo que importa es salvar las apariencias, porque en siendo V. su marido... acabaremos de una vez... y no lo veré mas.

JUAN, *con sencillez.*

Va... y por qué? Ya irá V. á vernos.

MODESTO.

Jamás... Pero hasta entonces puede V. estar aqui como en su casa y disponer de lo que hay en ella.

JUAN.

Gracias, campechano.

MODESTO.

No me lo agradezca V. (*suspirando*) Voy á disponer el sacrificio.

ESCENA XV.

JACOBA *y* JUAN.

JUAN, *viéndola salir.*

Qué apesadumbrado está el pobre viejo! (*á Jacoba*) Díme, podrás esplicarme este fenoméno?

JACOBA.

Si yo estoy aturdida!

JUAN.

Vamos, á mí me parece un sueño. Yo estoy en babia... y el caso no es para menos. Un donativo patriótico de cinco mil duros, asi de trompon, es cosa que aplasta.

JACOBA.

Cinco mil duros... (*aparte*) No te molestará mucho el peso. Es la dote de su hija.

JUAN, *reflexionando.*

Quisiera saber cuántas piezas de á dos cuartos son...

JACOBA.

Para qué quieres romperte la cabeza?

JUAN.

Para ocuparme mas tiempo de la anatómia, de la fisonomia de tu anciano amo, de ese viejo, flor y nata de todos los de su gremio.

JACOBA.

Díme, le costó mucha repugnancia el acceder?..

JUAN.

Cómo si le costó? se puso hecho un condenado, arrojando espumarajos por ojos, boca y narices; yo creí que me tragaba á manera de píldora, pero empezé á ponerme feo, y se calmó poco á poco.

JACOBA, *aparte.*

Perfectamente! Cuando sepa que el marido de su hija es un jóven elegante, de buena educacion, y todo un coronel! Ah, qué placer! (*alto*) Sabes donde vive tu coronel?

Se oye un reloj que da tres campanadas.

JUAN.

Qué hora es esta?

JACOBA.

Las dos menos cuarto.

JUAN, *gritando.*

Las dos menos cuarto? Válgame San Robustiano! (*ajitado*) Qué va á ser de mí, si cuando vaya el relevo se encuentra con un centinela de pega!

Va á salir por el fondo.

JACOBA.

Dónde vas? El portero no te dejará salir hasta que se lo manden.

JUAN, *turbado y gritando.*

Pues es preciso que salga, porque no quiero que me fusilen como un puerco-espin. Lo oye V? (*corre á la ventana*) Es preciso salir, y... venga lo que venga yo me lanzo...

JACOBA.

Díme antes donde vive tu coronel.

JUAN, *gritando.*

En los infiernos.

JACOBA, *asustada.*

Ah!

JUAN, *descolgándose por el balcon.*

Válganme las once mil vírgenes y toda la córte celestial. No será un dolor que fusilen por una niñería, al soldado mas apreciable de todo el ejército español?

JACOBA, *viéndole bajar.*

Cuidado no te resvales y me vayas á dar un susto.

JUAN, *desde fuera.*

Mas lo sentiré yo que tú.

Desaparece.

ESCENA XVI.

JACOBA, *luego* SINFOROSA, *y despues* JUAN *que vuelve á aparecer en el balcon.*

JACOBA, *asomada al balcon.*

Cuidado, Juan, cuidado! (*separándose del balcon*) Ah! qué alegria para mi Señorita!.. porque ya no hay que desconfiar; cuando su padre sepa que su yerno es un coronel, y vea á su nietecito, se volverá loco de contento... Sí, es preciso que lo vea, y se acabará de enternecer. (*llama á la puerta*) Sinforosa, Sinforosa!..

VOZ, *fuera.*

Quién vive?

JACOBA, *volviendo la cabeza con desconfianza.*

Ah! Es en la calle. Gracias á Dios, se conoce que Juan ha llegado á tiempo. (*vuelve á llamar*) Sinforosa!

SINFOROSA, *entreabriendo la puerta.*

Quién me llama?

JACOBA.

Soy yo. Salga V...

SINFOROSA.

Pareció ya el papá?

JACOBA.

Luego lo sabrá V. Pero dónde está el angelito?

SINFOROSA.

En la cama, durmiendo como un liron. Verá V. qué móno está!

Entra por el niño.

JACOBA.

Pobre criatura!

Juan aparece en el balcon asustado y descompuesto.

JUAN, *aparte sin ser visto.*

Estoy perdido... Yo no sé quien está en la garita ocupando mi puesto... pero lo cierto es, que me ha dado el quién vive, preparando al mismo tiempo... mi fusil. Quién será el intrigante que me ha birlado mi plaza, esponiéndome ademas á ser fusilado? Qué horror! Ni moverse puede un ciudadano de su puesto, sin que al menor descuido, zás! se lo encuentra ocupado.

JACOBA, *cojiendo el niño que saca Sinforosa.*

Es una miniatura..., qué ojos... qué boca... ti... ti... ti...

JUAN, *aparte.*

Habrán ocupado aqui tambien mi puesto?..

JACOBA, *acariciándole.*

Que felicidad es tener un hijo tan hermoso!

JUAN, *aparte.*

Ah! furia infernal! Yo te lo diré despues...

JACOBA, *dándole el niño á la nodriza.*

Pero aun no conviene que lo vean. Entre V. otra vez en ese cuarto, y hasta que yo de dos golpes á la puerta, no salga V. para nada.

INFOROSA.

Dos golpes?

JACOBA.

Dos.

SINFOROSA.

Corriente. (*besando al niño*) Pimpollo!

JACOBA.

Corro á disponerlo todo.

Sinforosa se encierra en la habitacion de la derecha y vase Jacoba por el fondo.

ESCENA XVII.

JUAN, *solo, despues de unos momentos de silencio.*

Afortunadamente se han llevado el párvulo á tiempo, porque estaba resuelto á ejecutar la segunda jornada de la degollacion de los inocentes... (*furioso*) Ah infame muger!.. Engañar de esa manera á un soldado de mis prendas!.. (*exaltándose*) Y yo que estaba decidido á sacrificarme por ella!.. He aqui por qué ese anteprófago de viejo queria que nos casáramos en breviatura... Ya, no habia de tener prisa!.. Por eso me daba cinco mil duros!.. Permita Dios, viejo canalla, que los gastes en quinina. Desprecio tu dinero y te maldigo... (*tira al suelo enfurecido la gorra de cuartel*) Yo no sé lo que me pasa!.. Fusilado abajo... engañado arriba... pero yo me vengaré á fé de blanquillo. (*viendo abrirse la puerta del fondo*) Ya está aqui este domedrario.

ESCENA XVIII.

JUAN *y* D. MODESTO.

MODESTO, *resignado.*

Ya tiene V. pronta su víctima...

JUAN, *aparte.*

Mi víctima!.. Di mas bien la tuya, Judas Iscariote.

MODESTO.

Yo no me he opuesto á la entrevista que quiere tener con V. en presencia mia, porque segun dice, piensa destruir las prevenciones que tengo en contra de V... Si quiere V. seguirme...

JUAN.

No Señor... no quiero verla.

MODESTO.

Cómo?

JUAN, *gritando.*

Ya no quiero casarme...

MODESTO.

Que no se casa V?

JUAN.

No, no, no... aunque me den carreras de baquetas.

MODESTO.

Qué motivos pueden...

JUAN, *interrumpiéndole.*

Qué motivos?.. que yo no me mamo el dedo, que lo sé todo... y que nunca daré mi acreditado nombre de Ganimedes... á una desgraciada...

MODESTO, *furioso.*

Cómo se atreve V. á llamarla asi, despues que es la causa de su desgracia?..

JUAN.

Hombre, V. está en babia... Ella ha engañado á V... me ha engañado á mí, y engañará al mismo demonio. No lo dude V...

MODESTO.

Cree V. que he ser víctima de tan grosera estratagema? No Señor... Se casará V. con ella...

JUAN.

No me casaré.

MODESTO.

Pues dirá V. el motivo.

JUAN.

Quiere V. que lo diga?... pues lo diré, y se quedará V. asi, con dos tercias de narices... Cree V. que soy yo algun paleto? Pues está V. muy equivocado... (*se aproxima á la puerta donde está la nodriza*) Ahora verá V. un motivo que hablará por mi... es decir, todavia no habla...

MODESTO.

No comprendo...

JUAN.

Ya comprenderá V... Silencio!.. Dos golpes á esta puerta. (*dándolos*) Uno... y dos.

Se abre la puerta y aparece Sinforosa con el niño.

ESCENA XIX.

DICHOS *y* SINFOROSA *con el niño en brazos dándole besos.*

SINFOROSA.

Qué se ofrece?.. (*viendo á D. Modesto*) Ola!.. (*aparte*) Si será este... Sin duda... (*señalando á la cara del niño*) Desde aqui, hasta aqui, es un vivo retrato...

JUAN, *cruzando los brazos.*

Vamos, qué dice V. ahora?..

MODESTO, *con tranquilidad.*

Nada... Que es un niño...

JUAN.

Gracias por la noticia!..

SINFOROSA, *acercándose á uno y á otro mirándolos á la cara.*

Y un niño como una rosa...

MODESTO.

Al verle debia V. decidirse...

JUAN.

Decidirme!.. Por qué?

MODESTO.

Porque es hijo de V...

SINFOROSA, *acercándose á Juan.*

Ah!.. Es él!.. Ya lo sospechaba yo!

JUAN.

Mio! (*acercàndose á D. Modesto*) Diga V. mas bien que es suyo!..

SINFOROSA, *á D. Modesto.*

Ah! es este!..

MODESTO.

Hasta cierto punto tiene V. razon, porque es hijo de mi...

JUAN, *gritando.*

Pues entonces, qué demonios quiere V?

MODESTO.

Que dé V. su nombre á esta inocente criatura...

JUAN.

Déle V. el suyo.

MODESTO, *cojiendo el niño y dándoselo á Juan.*

Y le abra V. sus paternales brazos...

JUAN, *corriendo de un lado á otro con el niño sin saber qué hacer.*

Qué demonio quiere V. que yo haga con este mochuelo?..

MODESTO.

No enternecen á V. sus tiernos acentos?

Llora el niño.

JUAN, *fuera de sí.*

Qué acentos ni qué calabazas, si tiene un tiple que aturde... (*acercàndose á la ventana*) Y la centinela?.. Cielos, ya viene el relevo... allá voy... (*gritando involuntariamente*) Quién vive? (*sigue llorando el niño*) Quieres callar, cocodrilo?.. Este enjendro es la causa de mi perdicion... (*zamarreándole y gritan-*

do) Estoy por estrellarlo contra una esquina...

Sinforosa asustada le quita el niño de los brazos.

ESCENA XX.

DICHOS *y* JACOBA.

SINFOROSA, *indignada.*

Este salvaje no puede ser su padre!

JACOBA.

Tiene V. razon... Una hora hace que estan VV. atormentando á este infeliz...

MODESTO *y* SINFOROSA.

Cómo?..

JACOBA, *á D. Modesto.*

El culpable está dispuesto á reparar su falta!.. Si Señor... es un coronel...

MODESTO, *aturdido sin dejarla concluir.*

Un coronel... Será posible! (*acercándose á Juan*) Ah Señor coronel... Si yo hubiera sabido... Pero á qué ocultar la graduacion... bajo tan humilde traje?..

JACOBA.

Señor... qué hace V.?

JUAN.

Vamos este hombre está chocho... pues no me ha hecho coronel de un golpe! (*gritándole*) Amigo, es V. el alcornoque mas grande que come pan...

MODESTO, *á Jacoba.*

No acabas de decirme?..

JACOBA.

Si no me ha dejado V. concluir... Yo hablaba á V. de un coronel, del amante de la Señorita Luisa, que solo espera el consentimiento de V. para darle su mano... Del padre de su nieto de V., de su yerno...

MODESTO, *con alborozo.*

Ah! Ah! Qué me dices?

JUAN, *remedándole.*

Ah! Ah! Jesus qué viejo tan camueso!

MODESTO, *abrazando á Jacoba.*

Ah! no sé lo que me pasa!

JUAN.

No sabe lo que le pasa, y la abraza distraido!..

MODESTO.

Al fin se ha salvado el honor!.. Pero dónde está ese jóven pundonoroso?..

JACOBA.

Esperando á V. en la habitacion de la Señora...

MODESTO, *llorando de alegría.*

Ah! corramos... Adios, hijos mios... Adios!

Vase precipitadamente.

JUAN.

Pues Señor... está loco!

JACOBA, *á Sinforosa.*

El coronel espera á V. con impaciencia...

SINFOROSA, *turbada de alegría.*

Ah! Papa coronel! bien decia yo que este papion no podia ser su padre... (*al niño*) Angel mio... Pimpollo... Vamos, es el retrato de su padre con sus tres galones y sus vigotes...

Vase corriendo.

ESCENA XXI.

JACOBA *y* JUAN.

JUAN, *despues de una pausa.*

Con que por fin ese tierno párvulo pertenece...

JACOBA.

A mi Señorita.

JUAN.

A tu Señorita?

JACOBA.

Y á tu coronel. Hé aqui el grande misterio del que pendia nuestra fortuna.

JUAN, *apoyándose en una silla.*

Ah Jacoba!.. flor y nata de la virtud mas alambicada, perdona las sospechas que he tenido siquiera por la suerte tan funesta que me espera...

JACOBA.

Qué dices?

JUAN.

Una friolera. Que voy á ser fusilado lo mas suciamente que puedes figurarte.

JACOBA.

No lo creas. (*bajando la voz*) Sabes quién es el que ha estado por tí de centinela?

JUAN.

Por mí?

JACOBA.

Tu coronel, ni mas ni menos.

JUAN.

Con que era mi coronel el que se paseaba por debajo de...

JACOBA.

El mismo, quien despues de haber escrito á mi Señorita, esperaba que se abriera ese bal-

con para recibir por él la respuesta, y como vió que tu fusil era el único que ocupaba tu puesto, se puso tu capote y se dejó relevar en tu lugar. Ya le he hablado y todo está concluido.

JUAN.

Ah buen coronel! Siempre he dicho yo que era un Napoleoncito chiquito.

JACOBA.

Ya que todo ha salido á medida de nuestro deseo, puedes contar con diez mil reales que me dá la Señorita de dote para que nos casemos.

JUAN.

Para que nos casemos, eh?.. antes quiero salir de una duda que me tiene con cuidado. (*al público*)

Un quinto se os presenta
Con un párvulo, señores,
Mas de infantiles temores
Lleno el párvulo se ausenta;
De modo que si hay tormenta
Solo sufro la tronada,
Y vas á ver renovada,
Público, aunque te incomodes,
La degollacion de Herodes
Si no suena una palmada.

FIN DE UN QUINTO Y UN PARVULO.

Madrid.—Imp. de D. F. SUAREZ, plaz. de Celenque, 3.


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600987204

